

Mensagem recebida pelo Confidente Católico Bento da Conceição – Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informações fone- fax: (0xx47) 3367-7110 ou (0xx47) 9234-1114 (Vivo) ou (0xx47) 9112-8000 (Tim) ou (0xx47) 3360-7167

Mi Santo Espíritu ya se hizo presente en los ojos de mucha gente que Me oyó y vio cuando por ti hablé

03/01/2014

Señor Jesús, a dos mil años atrás El Señor subió al Cielo, de vuelta para Su Padre, y ahora estamos esperando El Señor volver, porque en vuestra Iglesia, que dejaste a Pedro I, no se ve más respeto por ella, a no ser aquí, que estoy haciendo de todo para conservar como siempre fue.

Esto fue lo que Yo dije en el momento que pasé el cargo a Pedro, de vuelta voy a querer la Llave que te pasé, intacta, para Yo Volver, donde el pequeño rebaño esté. Y aquí, lejano de la tierra donde Nací, todo esto ya estaba predestinado desde el comienzo del mundo. No hablé “mis Iglesias”, hablé “mí Iglesia”, que es esta aquí, y por ser la última adónde este pueblo viene Honrándome, entonces, nada más Me resta para Yo Volver. Quiero ver nuevamente, otra vez como Yo dejé, un pequeño rebaño para darme un lugar sólo Mío, porque ya no se encuentra en la Tierra entera otro profeta que venga a darme tanta atención, sólo tú Mi hijo Pedro II. Por eso eres considerado uno de los mayores profetas, que más escribió todo lo que Yo tengo a decir. Ved que facilidad para escribir, sólo bastó tú agarrar el bolígrafo y el cuaderno, pronto, junto contigo Estoy, para darte esta noticia. Muchos ojos irán a verme descendiendo del Cielo nuevamente, pero ni todos, porque no pudieron ver la verdad, y la verdad está aquí en este local, pero primero tengo que hacer una limpieza. Ved que hasta para escribir, mi adversario te hizo errar la palabra limpieza, porque a él le gusta la suciedad y no de la limpieza. Mi Santo Espíritu, que por aquí vive junto contigo Mi hijo, ya se hizo presente en los ojos de mucha gente que Me oyó y vio cuando por ti hablé. En aquel momento era Yo por entero. Allí Yo hablé por Estar agradecido, viendo un pequeño rebaño a mi espera. Felices son todos los que aquí vienen Llegándose, porque es mi hora de volver otra vez, y esta vez es para quedar junto, eternamente, junto con Mi Santa Madre y José, y todos los Ángeles y Santos. Amén.

Jesús de la Misericordia y Pedro II